

# LITURGIA DE LA PALABRA

## LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 42-47

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

## SALMO 177: DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO, PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.

## LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final. (...) No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

## ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -- Paz a vosotros. Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: -- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: -- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos. Tomás, uno de los doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino el Señor. Y los otros discípulos le decían: -- Hemos visto al Señor. Pero él les contestó: -- Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto el dedo en el agujero de los clavos, si no meto la mano en su costado, no lo creo. (...)

# REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN




## «DICHOSOS LOS QUE CREAN SIN HABER VISTO» (Jn 20, 29)

### De los sermones de san Agustín (Serm. 112, 3-4)

«Hay hombres alejados de la fe, entregados a menesteres terrenos, ocupados en las cosas de la carne. No quieren creer en nada que no perciban por los cinco sentidos de su cuerpo. Ponen en estos sentidos la regla de toda verdad. “No creo más que lo que veo; eso es lo que conozco, eso es lo que sé [...]”. Este era el impedimento que mantenía atado a nuestro apóstol Tomás, quien, respecto a Cristo el Señor, es decir, a la resurrección de Cristo, no quiso fiarse ni de sus ojos, pues dijo: *Si no meto mis dedos en los agujeros de los clavos y las heridas, y si no meto mi mano en su costado, no creeré* (Jn 20, 25). Y el Señor, que pudo haber resucitado sin huellas de heridas, conservó las cicatrices para que tocase el incrédulo y sanar las heridas de su corazón».



## CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

<b>Lunes, 31</b> Anunciación del Señor	 <i>Is 7, 10-14ss</i> <i>Salmo: 39</i> <i>Hb 10, 4-10</i> <i>Lc 1, 26-38</i>	“Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”
<b>Martes, 1</b>	<i>Hch 4, 32-27</i> <i>Salmo: 92</i> <i>Jn 3, 5a. 7b-15</i>	“El Señor reina, vestido de majestad”
<b>Miércoles, 2</b> S. Francisco de Paula	 <i>Hch 5, 17-26</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Jn 3, 16-21</i>	“Si el afligido invoca al Señor, Él lo escucha”
<b>Jueves, 3</b>	<i>Hch 5, 27-33</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Jn 3, 31-36</i>	“Si el afligido invoca al Señor, Él lo escucha”
<b>Viernes, 4</b>	<i>Hch 5, 34-42</i> <i>Salmo: 26</i> <i>Jn 6, 1-15</i>	“Una cosa pido al Señor: habitar en su casa”
<b>Sábado, 5</b> S. Vicente Ferrer	 <i>Hch 6, 1-7</i> <i>Salmo: 32</i> <i>Mc 6, 16-21</i>	“Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros como los esperamos de ti”

